



31 de agosto de 2016

San José, Costa Rica

Señor  
Rui Falcão  
Presidente  
Partido de los Trabajadores  
Brasil

Estimado señor:

Reciba un cordial saludo de parte del Comité Ejecutivo Nacional de Juventudes del Partido Acción Ciudadana (CENJUPAC), actual partido de Gobierno en Costa Rica. Hoy, alrededor de las 10:38 am hora de nuestro país, recibimos la oscura noticia de la destitución permanente de la Presidenta Dilma Rousseff por parte del Senado, en una votación final de 61 votos a favor y 20 en contra.

Ante estos hechos, desde este Comité, y siendo el sentir de las Juventudes PAC, le externamos a su persona en calidad y a todo el Partido de los Trabajadores, nuestra solidaridad y rechazo a los hechos ocurridos el día de hoy contra la Presidenta Rousseff.

Las Juventudes PAC lamentamos y condenamos la decisión tomada por el Senado Brasileño. Tenemos claro que los integrantes del Congreso Nacional de Brasil no poseen ninguna autoridad moral para destituir a la Presidenta Rousseff sin haberle probado un solo delito, mientras que más de la mitad de los integrantes del Senado (49 senadores) se encuentran acusados por diversos crímenes ante la Justicia del país.

A la luz de estos hechos, consideramos que se comete una afrenta contra todas las democracias Latinoamericanas. Rechazamos y repudiamos el golpe de Estado que hemos presenciado hoy y somos conscientes que la presidenta Dilma Rousseff está siendo condenada mediante un tribunal de excepción.

Es nuestro deber alzar una clara voz de protesta ante el proceso en que se aprobó el inicio del impeachment contra Rousseff, el cual dejó claro frente a la comunidad internacional que no existían argumentos sólidos y jurídicos que justificaran tal aprobación. Fuimos testigos de cómo un diputado dedicaba su voto *a favor* al Comandante que torturó a Dilma en los 80's, mientras otros Diputados justificaban su voto sin otro argumento más que el de *la voluntad de Dios*, quedando el motivo real de la votación en el olvido y descaradamente lavándose las manos de la injusticia que estaban cometiendo.

Como personas jóvenes creemos que las prácticas golpistas de ciertas élites políticas deben ser parte del oscuro pasado de nuestros países. Tenemos claro que se debe denunciar que este fue un mecanismo para no seguir con las investigaciones relacionadas con la empresa estatal Petrobras o la también conocida investigación Lava Jato. Tenemos claro que dichas investigaciones involucraban alrededor de un 50% de todos los miembros del Congreso, entre estos a Eduardo Cunha, Renan



Calheiros y Michel Temer (Presidentes del Congreso, el Senado y Vicepresidente de Dilma Rousseff hasta mayo).

Reconocemos además que organismos internacionales como la UNASUR, la OEA, FLACSO, entre otros, han sido contundentes al señalar los vicios de este proceso. Coincidimos en la posición de la OEA, cuando señaló en comunicado C-044/16 que el impeachment “[...] *no sustituye el apoyo popular y soberano generado en el momento del voto a la actual Presidente. No se puede alterar esa ecuación de soberanía popular por variables de carácter político partidario de oportunidad.*”

Además, no podemos ocultar que el golpe de Estado efectuado a la mandataria arrastra una posición machista y patriarcal, evidente a través de las denuncias de comentarios en los pasillos del Congreso brasileño tales como que “la Presidenta estaba haciendo mal su labor simple y llanamente por ser mujer”. Estas acciones no son más que un reflejo del fascismo social y la misoginia que inundan a un Senado donde la representación de minorías es ínfima y -como bien ya señaló Pablo Gentili- *la Biblia es más citada que la Constitución.*

En América Latina y en el resto del mundo hemos sido testigos de que ya no se necesitan de sangrientas dictaduras, tanques de guerra, desapariciones o represión para destituir a una Presidenta democráticamente electa, solo se necesitan de diputados, senadores, vicepresidentes y jueces flexibles ante los principios democráticos de una Nación. Hoy será recordado como uno de los capítulos más funestos y abominables de la historia democrática de América Latina en el siglo XXI.

Es por estas amplias razones que como representantes de las Juventudes del Partido oficialista de Costa Rica -desde su profunda convicción de una América Latina unida, respetuosa de la autodeterminación de los pueblos, de los derechos humanos y de la justicia social- no podemos guardar silencio ante las afrentas a la democracia que presenciamos en nuestro hermano país sudamericano, y nos unimos al luto que sufre la democracia Brasileña.

Nos solidarizamos con el Partido de los Trabajadores de Brasil, con Dilma Rousseff, y con millones de brasileñas y brasileños que no se han cansado de señalar los abusos que “en nombre de la democracia” algunos se han permitido, no olvidamos que el impeachment siempre tuvo un trasfondo político y económico.

Hoy presenciamos una injusticia, un golpe de Estado y, sin embargo, tenemos claro que la historia y el pueblo, no les perdonará y resarcirá a una mujer valiente y luchadora.

Un abrazo solidario,

Comité Ejecutivo Nacional de Juventudes  
Partido Acción Ciudadana  
Costa Rica

cc.

João Paulo Farina – Secretario Nacional de Juventudes  
Mônica Valente – Secretaria Nacional de Relaciones Internacionales  
Laisy Moriére – Secretaria Sectorial Nacional de Mujeres